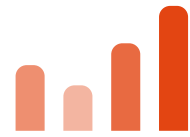


MEDELLÍN



cómo vamos

Encuesta de Percepción Ciudadana, Medellín 2013

Seguridad Ciudadana

Proantioquia
Fundación para el Progreso de Antioquia



Fundación corona

comfama



EL TIEMPO
CASA EDITORIAL

Comité Directivo

Rafael Aubad.

Presidente (e) Proantioquia

Juan Luis Mejía Arango.

Rector Universidad Eafit

Ángela Escallón Emiliani.

Directora Ejecutiva. Fundación Corona

María Inés Restrepo de Arango.

Directora Comfama

Carlos Mario Estrada.

Director Comfenalco Antioquia

Lina Vélez de Nicholls.

Presidenta Cámara de Comercio

de Medellín para Antioquia

Martha Ortiz Gómez.

Directora El Colombiano

Mónica de Greiff.

Presidenta Cámara de Comercio de Bogotá

Jon Ruiz.

Gerente General. El Tiempo Casa Editorial

Comité Técnico

Rafael Aubad.

Vicepresidente (e) Proantioquia

Jorge Giraldo.

Decano Ciencias y Humanidades.

Universidad Eafit

Camila Ronderos.

Gerente de Proyectos Sociales.

Fundación Corona

Luis Felipe Arango.

Jefe Departamento Investigación

y Pensamiento Social Comfama

Gloria María Jaramillo Villegas.

Gerente de Educación Cultura Y Biblioteca.

Comfenalco

Jaime Echeverri.

Vicepresidente Planeación y Desarrollo.

Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia

Francisco Alberto Jaramillo.

Macro editor de Opinión.

El Colombiano

Plinio Alejandro Bernal.

Director Hábitat.

Cámara de Comercio de Bogotá

Janneth Patricia Márquez.

Gerente Regional de Antioquia.

El Tiempo Casa Editorial

Unidad Coordinadora

Piedad Patricia Restrepo R.

Coordinadora

Jesús David Torres

Asistente

Textos y edición

Unidad Coordinadora

Medellín, Noviembre de 2013

Diseño, diagramación e impresión

Pregón S.A.S.

ISSN: 1909-4108

FICHA TÉCNICA DE LA ENCUESTA

Realizado por: Ipsos Napoleón Franco, inscrito ante el Consejo Nacional Electoral

Encomendado y financiado por: Medellín Cómo Vamos

Tipo de la muestra: Muestreo estratificado, multietápico. Marco de áreas cartográfico con la conglomeración de hogares en secciones cartográficas, a partir de la información del último censo de población y vivienda 2005 con sus correspondientes proyecciones al 2013.

Grupo objetivo: Hombres y mujeres mayores de 18 años de edad, niveles socio económicos -NSE- alto (estratos 6 y 5), medio (estrato 4 y 3) y bajo (estrato 2 y 1), residentes en Medellín, en cada una de las 6 zonas en que se divide la ciudad.

Tamaño de la muestra: 1.522 encuestas efectivas de 1.500 previstas.

Técnica de recolección de datos: Entrevista personal cara a cara en hogares con aplicación de un cuestionario estructurado.

Área/ Cubrimiento: Medellín, 16 comunas urbanas, agrupadas en 6 zonas.

Tema o temas a los que se refiere: Indicadores del clima de opinión en la ciudad; Opinión de la ciudadanía sobre el rumbo de las cosas en la ciudad; Identificar indicadores clave que permitan medir los niveles de satisfacción.

Candidatos o personajes por los que se indagó: Aníbal Gaviria, Alcalde de Medellín.

Preguntas concretas que se formularon: Ver cuestionario anexo

Fecha de realización del trabajo de campo: Del 22 de agosto al 25 de septiembre de 2013.

Margen de error observado: 2,5% para el total de la muestra, con 95% de confianza.

Ponderación: Por zonas, edad y sexo.

Descripción de la muestra: El 30% de los encuestados se definió como jefe de hogar, el 36% como jefa de hogar y el 34% como otro miembro del hogar mayor de 18 años. Por edades, el 20% estuvo entre los 18 y 25 años, el 21% entre los 26 y los 35 años, el 21% entre los 36 y los 45 años, el 17% entre 46 y 55 años, y el 21% de más de 55 años. Por NSE, en el bajo se concentró el 47% de la muestra, el 43% en el medio y el 10% restante en el alto. Las zonas Nor-oriental, y Nor-occidental tuvieron un 26% y 24% de la muestra, respectivamente, las zonas Centro-oriental y Centro-occidental tuvieron el 16% y 16%, respectivamente, mientras que las zonas Sur-oriental, y Sur-occidental tuvieron un 5% y 13%, respectivamente. Por último, las mujeres representaron el 54% de la muestra, y los hombres el 46%.

Para consultar los resultados completos de la encuesta vaya a:

www.medellincomovamos.org

o escribanos a info@medellincomovamos.org

Seguridad ciudadana

En 2013 la percepción de seguridad en la ciudad sufrió un leve deterioro, que se manifestó en un aumento en el porcentaje de personas que dijeron sentirse entre inseguras y muy inseguras pasando del 14% en 2012 al 19% en 2013; por su parte, se redujo el porcentaje de personas que dijeron sentirse entre seguras y muy seguras pasando del 54% al 44%. La zona que presentó la menor percepción de seguridad en la ciudad fue la Centro-occidental. En el caso de la percepción de seguridad en el barrio el resultado es similar al año 2012, ubicándose en un promedio de 3,9/5,0, siendo uno nada seguro y cinco muy seguro. Los tres principales problemas identificados como generadores de inseguridad en el barrio se mantuvieron como en años anteriores, el primer lugar lo ocupó el tráfico de drogas, seguido de la presencia de pandillas y el atraco callejero. Las respuestas demandadas por la comunidad para generar mayor seguridad en los barrios siguen siendo institucionales: mayor número de policías (24%), mayor capacidad de reacción de las autoridades (15%) y un CAI en el barrio (13%). El porcentaje de victimización se incrementó tres puntos porcentuales frente al año 2012, ubicándose en un 13%, mientras que la denuncia se redujo ostensiblemente pasando del 49% al 33%. Frente a la indagación sobre la probabilidad percibida, para aquellos quienes fueron víctimas de algún delito en el último año, de volver a serlo en el corto plazo, el mayor porcentaje le otorgó una probabilidad entre alta y muy alta (44%), seguida de una probabilidad media con un 34%. En cuanto a la línea de emergencias 123, de forma positiva, desde 2009 ha venido creciendo el uso de la línea, a 2013 se ubicó en el 36%, cinco puntos porcentuales por encima frente a lo reportado en 2012. Asimismo, aumentó la satisfacción con la línea, ubicándose en 3,5/5,0.

La percepción de la seguridad tanto en la ciudad como en el barrio es uno de los aspectos clave para entender la importancia de consultar a la ciudadanía sobre diversos asuntos que afectan su calidad de vida. La seguridad ciudadana ha estado entre los primeros lugares en las demandas ciudadanas al gobierno local como uno de los asuntos a los que ésta debería prestarle más atención. Adicionalmente, para aquellos quienes manifiestan estar menos satisfechos con Medellín como un lugar para vivir argumentan principalmente la violencia y

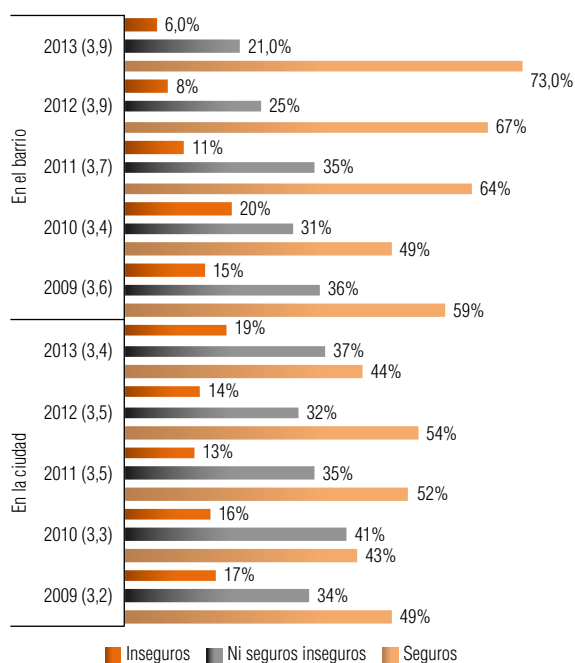
la inseguridad como factores adversos.

En 2013 la percepción de seguridad en la ciudad sufrió un leve deterioro, que se manifestó en un aumento en el porcentaje de personas que dijeron sentirse entre inseguras y muy inseguras pasando del 14% en 2012 al 19% en 2013; por su parte, se redujo el porcentaje de personas que dijeron sentirse entre seguras y muy seguras pasando del 54% al 44%, dando como resultado una calificación promedio de 3,4/5,0 en 2013 frente a 3,5/5,0 en 2012 (véase gráfico 50).

Con respecto al año 2009, segundo año de gobierno de Alonso Salazar, cuando las condiciones objetivas de seguridad mostraban un deterioro latente frente al año anterior, se tiene que el porcentaje de quienes dijeron sentirse inseguros es superior con un 19% en 2013 frente a un 17% en 2009.

En el caso de la percepción de seguridad en el barrio el resultado es similar al año 2012, ubicándose en un promedio de 3,9/5,0, siendo uno nada seguro y cinco muy seguro. Con respecto al año 2009, se tiene una percepción más alta de seguridad en el barrio. En ese año, un 15% de las personas reportaron sentirse inseguras y un 49% dijeron sentirse seguras, en comparación con un 6% y 73%, respectivamente, en 2013 (véase gráfico 50).

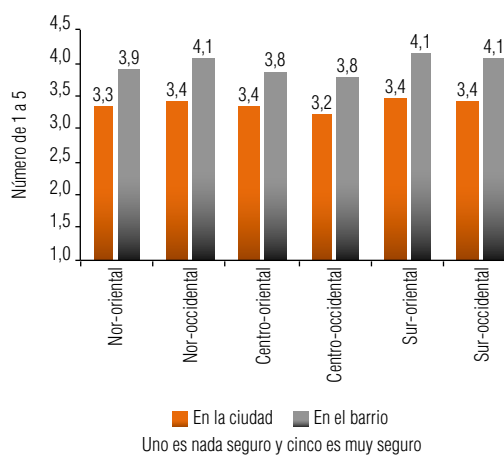
Gráfico 50. Medellín: percepción de seguridad en el barrio y la ciudad, 2009-2013



*Entre paréntesis el nivel promedio entre uno y cinco, donde uno es nada seguro y cinco muy seguro.

Por zonas de la ciudad tampoco se evidenciaron diferencias muy apreciables. En el caso de la percepción de seguridad en la ciudad, mientras en 2012 las valoraciones promedio fueron de 3,3 a 3,7, en 2013 van de 3,2 a 3,4, siendo la zona Centro-occidental la de menor valoración (véase gráfico 51). En el caso de la percepción de seguridad en el barrio, donde las valoraciones en general son mayores a la de la ciudad, mientras en 2012 éstas estuvieron entre 3,5 y 4,2, en 2013 se ubicaron entre 3,8 y 4,1, siendo las zonas del centro las de menor percepción de seguridad.

Gráfico 51. Medellín y sus zonas urbanas. percepción de seguridad en la ciudad y el barrio, 2013



En cuanto a la percepción de seguridad en la ciudad por niveles socioeconómicos tampoco se observaron diferencias apreciables y las valoraciones fueron de 3,2 a 3,4, siendo el NSE alto (estratos 5 y 6) el de menor percepción de seguridad. No se presentaron diferencias en la percepción entre hombres y mujeres. Por su parte, la percepción de seguridad en el barrio no mostró diferencias por NSE ni tampoco entre hombres y mujeres.

Los tres principales problemas identificados como generadores de inseguridad en el barrio se mantuvieron como en años anteriores, aun-

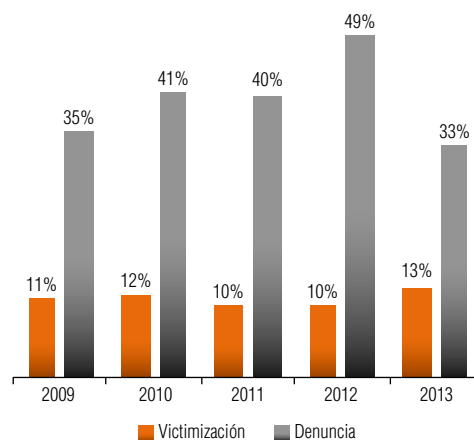
que cambió el problema más mencionado. En 2013 ese lugar lo ocupó el tráfico de drogas, hecho que no ocurría desde el año 2010 cuando la presencia de pandillas ocupó dicho puesto, en segundo lugar se ubicó la presencia de pandillas y en tercer lugar al atraco callejero.

Todas las zonas de la ciudad coincidieron en ubicar en primer lugar al tráfico de drogas, a excepción de la zona Nor-occidental donde la presencia de pandillas es el hecho más mencionado como generador de inseguridad, seguido por el tráfico de drogas. Este resultado contrasta con el obtenido en 2012, cuando las zonas Centro-occidental, Sur-occidental y Sur-oriental reconocieron el atraco callejero como el principal factor de inseguridad en sus barrios. La zona Sur-oriental es la única que no ubicó a la existencia de pandillas dentro de sus principales preocupaciones, allí el atraco callejero y el robo de carros fueron mencionados en segundo y tercer lugar como factores que afectan la seguridad en sus barrios. Por su parte, la zona Nor-oriental fue la única donde los casos de homicidios estuvieron entre los tres factores más mencionados, ocupando el tercer lugar.

No hay cambios frente a las respuestas demandadas por la comunidad para generar mayor seguridad en los barrios. Se sigue confiando principalmente en las respuestas institucionales: mayor número de policías (24%), mayor capacidad de reacción de las autoridades (15%) y un CAI en el barrio (13%). También se demanda mayor solidaridad de la gente (10%) y mayor efectividad de la denuncia (7%). Estas acciones son planteadas en los primeros lugares por casi todas las zonas, a excepción de la zona Nor-oriental donde se menciona el desarme como la segunda opción más demandada y en la zona Sur-oriental se demanda la creación de mayores frentes de seguridad ciudadana en un tercer lugar.

Ahora bien, más allá de las condiciones subjetivas en cuanto a la percepción de seguridad, la EPC también indaga por condiciones objetivas, especialmente en lo relacionado con victimización y denuncia. En 2013, ante la pregunta de si en el último año fue víctima de algún delito, un 13% respondió afirmativamente, esto representa un aumento de tres puntos porcentuales con respecto al año 2012, y al promedio del periodo 2006-2012 que se ubicó en 10%.

Gráfico 53. Medellín: niveles de victimización y denuncia, 2009-2013



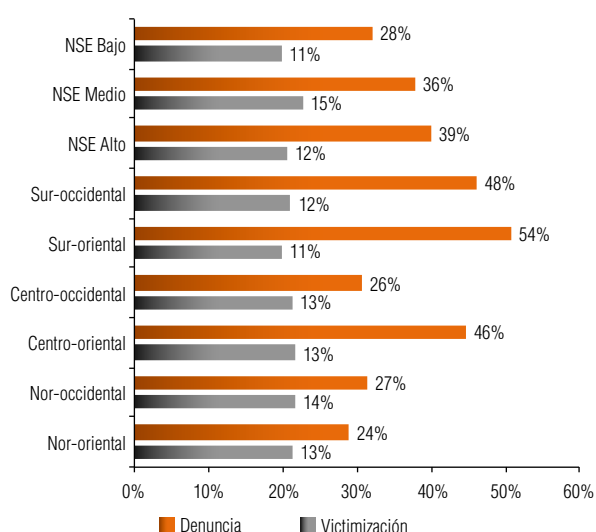
Los principales delitos de los cuales fueron víctimas no cambiaron frente a los años anteriores. El primer lugar lo obtuvo el atraco, raponazo o robo en la calle en siete de cada diez casos reportados. De estos casos, casi la mitad fueron de robo de celular, seguido de robo luego de realizar transacción financiera. En segundo lugar se ubicó el robo a residencias (7%), y en tercer lugar el robo de carros (6%). Otros delitos mencionados en algunas zonas son: en la Nor-oriental el robo en transporte público (8%), en la Centro-oriental la violencia intrafamiliar (7%), en la Centro-occidental es la única donde explícitamente se menciona la extorsión o vacuna como delito del cual fueron víctimas en el último año (5%), mientras que

las lesiones personales fueron mencionadas en la Sur-occidental (9%), Centro-oriental (6%) y Sur-oriental (7%).

El nivel de victimización fue muy similar por zonas de la ciudad, ubicándose entre el 11% y el 14%, siendo la zona Sur-oriental la del nivel más bajo (véase gráfico 53). Mientras por NSE, fue el medio el de mayor nivel de victimización alcanzando un 15%, frente a un 12% en el NSE alto y un 11% en el NSE bajo (véase gráfico 53).

En contraste con el aumento de la victimización en el último año, se tiene que la denuncia se redujo de forma significativa, pasando del 49% al 33%. En las zonas del norte junto con la Centro-occidental es donde menor fue el nivel de denuncia, en todos los casos menor al 30%. Mientras la de mayor nivel de denuncia fue la Sur-oriental con un 54%. Se observa que a mayor NSE, mayor nivel de denuncia (véase gráfico 53).

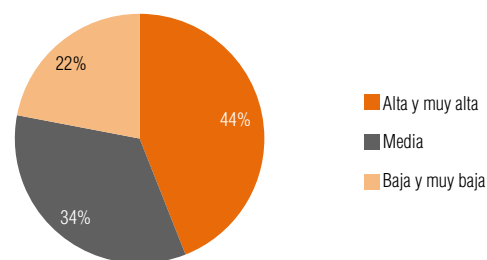
Gráfico 53. Medellín, zonas y NSE: niveles de victimización y denuncia



La principal razón para denunciar, como en años anteriores, sigue siendo la concepción de que los delitos deben ser denunciados, en

segundo lugar se ubicó el que se denuncia para recibir ayuda, y en tercer lugar para que no ocurra de nuevo. Cada uno de estos argumentos los dan tres de cada diez personas que denunciaron. Para quienes no denunciaron el delito, es decir, 67% de quienes fueron víctimas, argumentan principalmente que no confían en las autoridades, siendo más pronunciado en el NSE bajo, donde cuatro de cada diez personas que no denunciaron expresaron este argumento en primer lugar, frente a tres de cada diez en los NSE medio y alto. La falta de pruebas fue el segundo argumento en importancia, seguido de que el hecho no fue suficientemente serio o no hubo pérdida. Llama la atención que en la zona Centro-occidental casi dos de cada diez expresaron como razón para no denunciar el miedo a represalias, doblando el promedio para la ciudad que fue de una persona por cada diez.

Gráfico 54. Medellín: probabilidad percibida de volver a ser víctima de un delito en el corto plazo, 2013



En 2013 se incluye en la EPC una pregunta sobre re victimización, esto es, una indagación sobre la probabilidad percibida, para aquellos quienes fueron víctimas de algún delito en el último año, de volver a serlo en el corto plazo. El mayor porcentaje le otorgó una probabilidad entre alta y muy alta (44%), seguida de una probabilidad media con un 34%; mientras una minoría (22%) cree que la probabilidad es entre baja y muy baja (véase gráfico 54).

Tanto el hecho de que haya aumentado el nivel de victimización como que se haya reducido el nivel de denuncia, y siga pesando en los argumentos para la no denuncia la desconfianza en las autoridades, configuran un retroceso en la situación de seguridad en la ciudad frente al año 2012. Más delitos y menos denuncia mantienen un círculo vicioso que aumenta la impunidad, incentivando con gran probabilidad unos mayores niveles de inseguridad en Medellín.

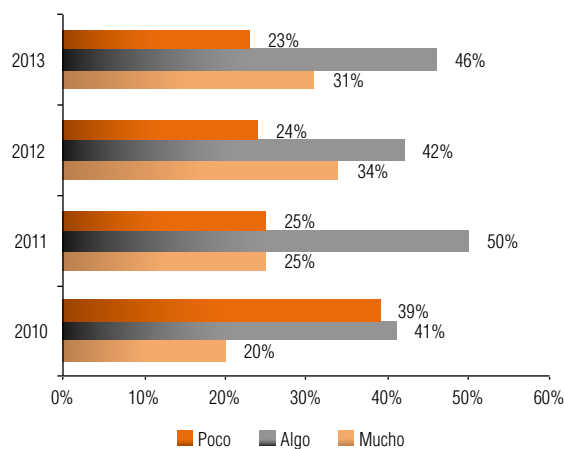
En términos de la percepción del trabajo que desarrollan las autoridades para mejorar la seguridad en el barrio se presentó una leve reducción frente al año 2012, mientras en ese año la valoración se ubicó en 3,3/5,0 en la escala que va de uno siendo nada y cinco mucho, en 2013 se ubicó en 3,2/5,0. Así, mientras en 2012 casi cinco de cada diez otorgaron las valoraciones más altas (49% otorgó 4 o 5), en 2013 esa cifra se ubicó en cuatro de cada diez (41%); por su parte, quienes otorgaron las menores valoraciones (1 y 2) aumentaron pasando del 21% en 2012 al 25% en 2013. La zona Nor-oriental es la que menor calificación le otorga al trabajo de las autoridades con un 2,9, mientras la Sur-oriental es la de mayor valoración con un 3,4, situación recurrente desde 2010¹⁵.

La seguridad está estrechamente relacionada con el funcionamiento de la justicia. Un sistema de justicia eficiente, con bajos niveles de impunidad, envía señales claras a las personas y grupos al margen de la ley frente a qué delinquir puede tener, con gran probabilidad, un alto costo, desestimulando la comisión de un gran porcentaje de tipologías delictivas. En consecuencia, la EPC no sólo indaga por la percepción de seguridad, por la percepción del accionar de las autoridades para disminuir

la inseguridad sino también por el aporte de la justicia para reducir la criminalidad. Es así como la EPC indaga desde al año 2010 qué tanto el funcionamiento de la justicia está ayudando a reducir la criminalidad en la ciudad.

En 2013 se mantuvo prácticamente estable la percepción en cuanto al aporte de la justicia a la reducción de la criminalidad, frente a lo expresado por la ciudadanía en 2012. Cuatro de cada diez ciudadanos expresaron que la justicia ha ayudado en algo a reducir la criminalidad, tres de cada diez afirmaron que ha ayudado mucho, mientras dos de cada diez afirmaron que poco o nada ha ayudado (véase gráfico 55). Esta percepción es más positiva frente a lo que expresaba la ciudadanía en los años 2010 y 2011 frente al funcionamiento de la justicia.

Gráfico 55. Medellín:
qué tanto el funcionamiento de la justicia está ayudando a reducir la criminalidad en la ciudad

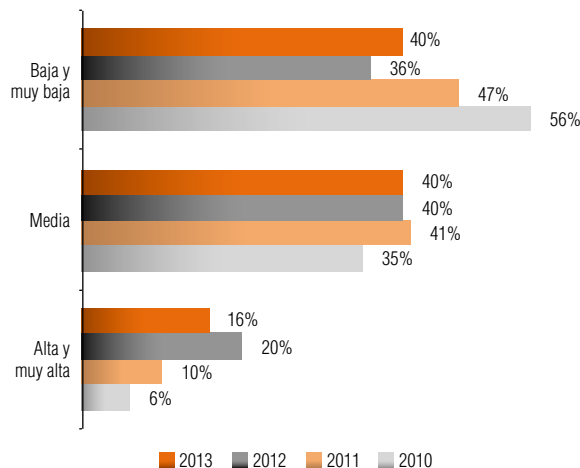


15 En 2010 y 2011 se hicieron dos preguntas al respecto, una donde se indaga por las acciones de la Policía y otra donde se indaga por las acciones de la Alcaldía. Los resultados para ambas preguntas en los dos años fueron muy similares.

Para el 31% quienes afirmaron que el funcionamiento de la justicia está ayudando mucho manifestaron como principales razones que se está trabajando en torno a la seguridad, se evidencian acciones de las autoridades y una disminución de la violencia. Por su parte, para el 46% quienes expresaron que está ayudando en algo las principales razones para tener esa opinión son que falta más personal, como en 2012 relacionan justicia con la presencia policial con lo cual argumentan que la Policía no está cuando se le necesita, además de que los delitos quedan impunes y a los delincuentes se les suelta con rapidez. Para el 23%, quienes consideraron que el funcionamiento de justicia está ayudando poco a reducir la criminalidad, los argumentos se centran en la labor de la Policía, en cuanto consideran que no está cuando se la necesita, que es poco efectiva, adicionalmente coinciden con el 46% que dice que algo aporta la justicia, en que los delitos quedan impunes y a los delincuentes los sueltan con rapidez.

Precisamente en cuanto a la percepción de que hay impunidad, desde 2010 también se consulta por la percepción en cuanto a la probabilidad de que un delito sea sancionado en Medellín. En 2013 se evidenció un leve deterioro en dicha percepción al aumentar del 36% al 40% las personas que consideraron que la probabilidad es entre baja y muy baja, mientras los que consideraron que es entre alta y muy alta bajaron del 20% en 2012 al 16% en 2013, mientras permaneció estable en un 40% las personas que le otorgaron una probabilidad media entre ambos años (véase gráfico 56). Pese a este leve deterioro, la percepción en 2013 se ubica en un nivel más optimista frente a lo expresado por la ciudadanía en 2010 y 2011.

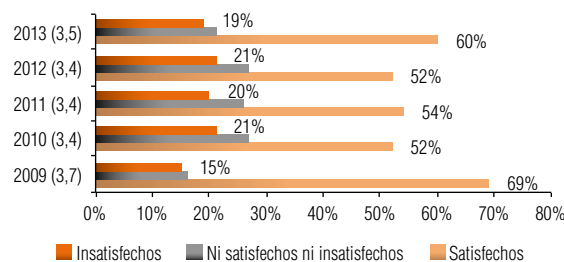
Gráfico 56. Medellín: percepción de probabilidad de que un delito sea sancionado en Medellín, 2010-2013



*En 2010 el 3% respondió que no sabía, en 2011 es el 2%, en 2012 y 2013 es el 4%.

La EPC también consulta a la ciudadanía por una herramienta muy importante para la lucha contra el delito y es la línea 123. En 2013, el conocimiento se mantuvo estable con nueve de cada diez personas que dijeron conocer la línea de atención de emergencias. De forma positiva, desde 2009 ha venido creciendo el uso de la línea, a 2013 se ubicó en el 36%, cinco puntos porcentuales por encima frente a lo reportado en 2012. Asimismo, aumentó la satisfacción con la línea, ubicándose en 3,5/5,0. Los más satisfechos llegaron al 60%, frente a un 51% en 2012, mientras un 19% dijeron estar insatisfechos, frente a 21% en 2012 (véase gráfico 57).

Gráfico 57. Medellín: satisfacción con la línea 123, 2009-2013



Entre paréntesis promedio en la escala que va de uno siendo muy insatisfecho y a cinco muy satisfecho

- ▶ Medellín Cómo Vamos es un programa privado que tiene el propósito de evaluar los cambios en la calidad de vida de la ciudad. Para lograr este objetivo, entre otros, el programa estudia el impacto del Plan de Desarrollo Municipal en las áreas determinantes del bienestar, a través de un conjunto de indicadores de resultado.

La información técnica se discute con expertos de la academia, el sector público y el sector privado con el fin de identificar los temas prioritarios para la ciudad. Al mismo tiempo, se tiene en cuenta la opinión ciudadana por medio de una encuesta de percepción que comenzó en 2006 y se realiza cada año.